

GRANDA, JOSÉ; GRANDA, MIGUEL y HERNÁNDEZ, CARLOS G. *Mejora de la dehesa. Manual práctico*. Editorial Agrícola Española. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, 2017, 134 pág.

Este libro, según el primero de los autores, es una reedición actualizada del publicado por el INIA en 1982 y escrito por Miguel Granda, su padre, con el título de *Mejora de la Dehesa Extremeña*. Los tres autores no sólo son ingenieros agrónomos sino que ambas familias están vinculadas de antiguo a la dehesa mediante fincas de su propiedad. Ambas cosas garantizan no sólo sus conocimientos técnicos sino también prácticos sobre este ecosistema.

Tras una introducción descriptiva sobre el clima, los suelos, la vegetación y el aprovechamiento ganadero de la dehesa, los autores se ocupan de proponer las actuaciones que, según su criterio, deberían llevarse a cabo para su *mejora*, la finalidad esencial de esta obra. Se resaltan, como factores limitantes, la variabilidad meteorológica anual e interanual, con las cuatro estaciones bien diferenciadas en cuanto a la producción del pasto, así como la probabilidad impredecible de sequías, y la acidez y pobreza de los suelos. En cuanto a la vegetación, se destaca el interés del arbolado disperso, que mejora el microclima y proporciona frutos (bellotas), ramón, corcho, leña, carbón, refugio de fauna, biodiversidad, etc.

Los autores contemplan la *mejora* como un proceso en espiral que se retroalimenta: mejora y aumento de la producción de los pastos, aumento de las reservas para épocas sin posibilidad de pastoreo o con escasez de pastos, aumento de la carga ganadera, mejora de la fertilidad del suelo, aumento de la producción de los pastos... y así sucesivamente.

Para el incremento de la producción de los pastos herbáceos naturales se propone una fertilización fosfórica adecuada, que beneficia a las leguminosas anuales dominantes así como, indirectamente, a las gramíneas anuales ya que éstas se aprovechan del nitrógeno fijado por las primeras mediante los *Rhizobium*. También se contempla la resiembra con diversas especies bien testadas. Y asimismo se comenta la fertilización con estiércol.

Para la correcta alimentación del ganado durante las estación improductiva (el verano) o la suplementación en épocas con poca producción (in-

vierno) así como durante las sequías sobrevenidas se precisa un meditado *plan de reserva* que puede implicar varias acciones concomitantes: la implantación de praderas, por ejemplo a base de raigrás italiano, avena o triticale en cultivo monofito o bien con alguna leguminosa en cultivo polifito; la conservación de hierba en forma de heno o de ensilado o bien la compra de estos productos; el heno en pie a partir de un pastoreo diferido; la producción o compra de grano y paja; en su caso, la venta de ganado en momentos de escasez de pasto (desvieje, crías al destete, etc.); y, por supuesto, la contratación de seguros. Llama la atención el comentario sobre la posibilidad de introducir en la dehesa arbustos forrajeros resistentes a la sequía, tales como *Atriplex halimus*, *Medicago arborea* u *Opuntia*, que son propios de suelos básicos o incluso salinos (el *Atriplex*). También es llamativo el que, con respecto a las leguminosas, los autores parecen mostrar sus preferencias por el trébol balansa (*Trifolium michelianum*) con respecto al trébol que tradicionalmente se ha considerado como el más representativo de la dehesa, el trébol subterráneo (*T. subterraneum*).

En cuanto al manejo del ganado, se recomienda el pastoreo rotacional, aprovechando la parcelación de las fincas o reparcelando, en su caso, y no metiendo a los animales cuando la hierba es muy joven, así como calcular bien la carga ganadera instantánea. También se deben mejorar las condiciones de bienestar del ganado en pastoreo mediante sombras, cortavientos y áreas de resguardo.

Desde un punto de vista práctico resultan muy interesantes las recomendaciones y las referencias (en internet) sobre infraestructuras e instalaciones: cercas, corrales y mangas de manejo y tratamientos, comederos, abrevaderos y puntos de agua (charcas, pozos), distribución del agua, calidad del agua, parideras, almacenes, caminos, vías de traslado de los animales sin interferencias, cortafuegos, etc.

No se olvida referirse en este libro a los bienes intangibles, y de difícil valoración económica, de la dehesa, tales como sus valores ecológicos (biodiversidad, calidad del paisaje), haciendo también alusión a los problemas de renovación del arbolado viejo, a la *seca de la encina*, a la posible reforestación en algunas áreas y al control de la erosión producida por sobrepastoreo o, en su caso, en caminos y cárcavas.

Desde el punto de vista económico, los autores destacan que, de promedio, el 85% de los ingresos de las fincas de la dehesa son derivados de la producción ganadera (la mitad como ayudas de la UE) y el 15% restante, del corcho, la caza, la leña, el carbón, el turismo rural, etc. Dedicar sendos capítulos a los flujos de caja, al beneficio de las dehesas y a la rentabilidad privada. Y recomiendan la conveniencia de potenciar los productos singulares de calidad, entre los que sobresale el cerdo ibérico de montanera (aunque en el libro apenas se habla de esta especie y, en cambio, se da más relevancia al vacuno y ovino), los sellos de calidad (IGP, DO, DOP), las asociaciones y cooperativas, los servicios ambientales con ayudas de la PAC a las políticas “verdes” y ecológicas, etc.

Los autores recomiendan también priorizar las actuaciones de mejora en función de la situación de partida de la finca (por ejemplo en propiedad o en arriendo) y teniendo en cuenta, además, que la rentabilidad debe medirse a largo plazo debido a la variabilidad meteorológica interanual y de los precios de mercado.

En el debe de la obra que comentamos se atisba una cierta precipitación a la hora de llevar el manuscrito a imprenta. La redacción, sobre todo en lo que se refiere a la puntuación y sintaxis, dificulta mucho la lectura y debería mejorarse en una posible nueva edición. Hay fotografías de plantas mal identificadas (pág. 42). En alguna figura faltan las unidades de ordenadas (fig. 10). Se denomina “productividad” a lo que es simplemente “producción”. A las gramíneas se las considera como plantas “nitrófilas”. En la pág. 52 se anuncia que se tratará (después) de la calidad y disponibilidad de los pastos cuando de ello ya se ha tratado en las páginas anteriores (49, 50, 51)...

Finalmente, en una “reedición actualizada”, como pretende ser este libro, se echan en falta, por ejemplo, citas de alguna de las numerosas publicaciones y tesis doctorales sobre la dehesa, en los últimos 20 años, del grupo del Prof. Leopoldo Olea en la Escuela de Ingenierías Agrarias de Badajoz (y Presidente de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos desde 1999 a 2007), un grupo que ha dedicado una gran parte de su actividad investigadora a este ecosistema agro-silvo-pastoral (o pastoral-silvo-agrícola, como le gustaba denominarlo al Prof. Olea). En la pág. 109 se cita a Olea (1980), una publicación de hace 37 años, pero luego no figura esta

referencia en la Bibliografía. También se echan en falta referencias a las numerosas experiencias y publicaciones recientes sobre el “montado” portugués (así se denomina a la dehesa en Portugal), por ejemplo de la Estação de Melhoramento de Plantas de Elvas y del grupo de trabajo de David Crespo, Presidente y fundador (1979) de la Sociedade Portuguesa de Pastagens e Forragens y alto funcionario de la FAO en Roma desde 1985 hasta 1994. Por el contrario, un 25% de las citas bibliográficas tienen más de 25 años de antigüedad y alguna más de 40 o incluso de hasta 60 años.

Para terminar esta reseña, quizás convenga volver al primer párrafo de la misma y recordar la doble condición de los autores del libro comentado: su formación como ingenieros agrónomos y su pertenencia a “dos familias con profundas raíces dentro de la dehesa extremeña” (sic). Ello explica también el subtítulo de la obra, *Manual práctico*, la constante alusión en ella a la “gestión empresarial” y el lenguaje utilizado, que parece claramente dirigido a unos supuestos lectores del ámbito de la empresa privada tanto propietarios como arrendatarios. Serán estos los que tendrán la última palabra para juzgar si este manual les ha resultado comprensible, “práctico” y, por tanto, útil.

CARLOS FERRER BENIMELI

Profesor emérito. Universidad de Zaragoza